

Oribe, Emilio (Melo, 1893 – Montevideo, 1975)

Cursó estudios en la Facultad de Medicina, obteniendo el título en 1919. Al año siguiente realizó un viaje de perfeccionamiento por Europa, motivo por el cual fue designado Agregado Científico a la Legación uruguaya en Bélgica. A su regreso abandonó el ejercicio de su profesión dedicándose a la docencia de la Filosofía en Enseñanza Secundaria. Primero en la ciudad de San José (1925) y luego en Montevideo, en calidad de profesor sustituto de Filosofía en la Sección Secundaria de la Universidad de la República, después profesor titular de Filosofía en el Instituto Vásquez Acevedo y en liceos privados. En 1938 le fue confiada la cátedra de Arte y Literatura –Estética, una de las seis cátedras libres de estudios superiores que funcionaron en la Universidad de la República.

Al crearse en 1945 la Facultad de Humanidades y Ciencias fue designado integrante del Consejo de la misma por el Consejo central de la Universidad. Del mismo modo, al transferírsele a la nueva Facultad las cátedras de estudios superiores existentes en la Universidad, pasó a dictar en la misma la cátedra de Estética Particular y General, a partir de 1948, que formó parte de la Licenciatura en Filosofía, y en cuya organización participó activamente. Contribuyó asimismo con la donación de su biblioteca particular de 4000 volúmenes para sentar las bases de la Biblioteca de la nueva Facultad.

En 1958, al producirse el deceso de Carlos Vaz Ferreira, decano de la Facultad de Humanidades y Ciencias, Oribe fue electo por el Consejo para completar el período reglamentario (enero de 1958 – octubre de 1959). En 1964, en reconocimiento a su labor fue designado Profesor Emérito de la Facultad de Humanidades.

Paralelamente a su carrera universitaria, desarrolló una amplia trayectoria como poeta y ensayista. Su reflexión se centraba en las condiciones y las posibilidades de la meditación metafísica y el ser de la poesía. En la misma fluyen temas tales como la muerte y el tiempo. Pero de un modo general su pensamiento está unificado en la postulación del principio del Nous, en el que se concilia la razón, el espíritu, la vida y todas las formas superiores del ser y del valor. Representa esta posición una Filosofía de la Idea en las antípodas de Rodó y Vaz Ferreira, pues el Nous se confunde con la Divinidad, pero dominada por rasgos de la razón. En

este aspecto su obra contribuyó a la profundización de una doctrina conceptual de la belleza y el arte, y un nutrirse se las fuentes clásicas en la metafísica, la lógica, la moral t la estética.

Entre su obra poética puede mencionarse: *El castillo interior*, Montevideo, 1917; *El halconero astral*, Montevideo, 1919; *El nardo del ánfora*, Montevideo, 1926; *El canto del cuadrante*, Montevideo, 1938; *La luz defendida*, Montevideo, 1939 y *Rapsodia bárbara*, Montevideo, 1953. En su obra ensayística se destacan: *Poética y plástica*, Montevideo, 1930; *Hacia una escuela de belleza*, Montevideo, 1932; *La teoría del Nous*, Montevideo, 1934 y *Tres ideales estéticos*, Montevideo, 1958.

Desempeñó también otras actividades: entre 1928 y 1933 fue vocal y subdirector del Consejo Nacional de Enseñanza Primaria y Normal. Ejerció la presidencia de la Academia Nacional de Letras (1958). En 1963 le fue adjudicado el Premio Nacional de Literatura del Ministerio de Instrucción Pública.

[Información tomada de la ficha redactada por Esther Ruiz en el marco del proyecto inédito dirigido por M. Blanca Paris de Oddone, Diccionario de Personalidades de la Universidad de la República 1849-1973. Este proyecto, radicado en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, formó parte de las actividades patrocinadas por Universidad de la República - Comisión del sesquicentenario de su instalación en 1999. El original se encuentra en el fondo personal de Blanca Paris en el Archivo General de la Universidad de la República (AGU)].